

CAPÍTULO 1

La familia Gómez

TUDO EMPEZÓ cuando ellos eran niños. Los hermanos Gómez siempre jugaban al béisbol en la calle. La verdad es que no jugaban al béisbol. Jugaban una versión del béisbol: jugaban a vitilla. Cuando los niños jugaban a vitilla, no usaban un bate. No usaban una pelota tampoco, porque no tenían. Los niños usaban un palo de un árbol y una tapa de una botella de agua. Así jugaban los hermanos Gómez. Así jugaban todos los niños del barrio.

En la República Dominicana, el béisbol es el deporte nacional y la gente está obsesionada. La gente llama al béisbol, "la pelota". La gente juega a la pelota. La gente habla de la pelota. La gente va a los juegos de pelota, y la gente escucha los juegos en la radio. También, muchos adolescentes dominicanos quieren ser peloteros profesionales en las grandes ligas de los Estados Unidos. Quieren ser famosos. Quieren ser Manny Ramírez. Quieren ser Vladimir Guerrero.

Los hermanos Gómez, que se llamaban Marcos y Omar, vivían en un apartamento con sus padres en Los Llanos, un pueblo cerca de la ciudad de San Pedro de Macorís. San Pedro de Macorís es una ciudad de doscientos mil habitantes. Está en la costa sureste de la

República Dominicana. Está cerca de la capital, Santo Domingo. San Pedro de Macorís es famoso por sus peloteros muy buenos. Muchos peloteros dominicanos profesionales en las grandes ligas de los Estados Unidos son de San Pedro de Macorís. También la ciudad es famosa por sus compañías de caña de azúcar. En San Pedro de Macorís, mucha gente trabaja en la industria de caña de azúcar.

El papá de la familia Gómez era empleado de una compañía de caña de azúcar. La mamá cuidaba la casa y cuidaba a los niños. Marcos tenía diecisiete años, y era el mayor de los hermanos. Era alto, moreno, y tenía ojos de color café. Omar tenía dieciséis años. También era alto, moreno, y tenía ojos de color café. La familia no tenía mucho dinero, pero era una familia feliz. Todos en el barrio conocían a la familia Gómez. Ellos siempre eran muy amables con todos.

Los dos hermanos, Marcos y Omar, eran mejores amigos. Estudiaban en el colegio juntos, jugaban en la playa juntos, tenían los mismos amigos, y, claro, siempre jugaban a vitilla con sus amigos.

La verdad es que todos los muchachos del barrio querían jugar como los hermanos Gómez porque ellos tenían tanto talento. Marcos y Omar eran expertos en la pelota, y jugaban súper bien. Marcos era el pítcher más famoso del barrio. Todos los niños lo admiraban y lo miraban jugar. Marcos tiraba las pelotas muy rápido.